

El cerdolí, un fenómeno de hibridación entre especies



En primer término, la hembra de cerdo vietnamita que se escapó de la ecoaldea de Aizcargui y que provocó la hibridación con los jabalíes. Tras ella, dos de sus crías.

JESÚS CASO

Los cazadores dieron la voz de alarma: en los campos próximos a Urraúl Alto aparecieron ejemplares de apariencia "grotesca". El cerdolí es una mezcla de cerdo vietnamita, animal doméstico, con el jabalí salvaje

El 'cerdolí' irrumpen en el campo navarro

R.M.
Aizcargui/Pamplona.

CERDOLÍ. Ha sido una de las palabras del verano en Navarra. La irrupción en las proximidades de Urraúl Alto, en la comarca de Lumbier, de ejemplares de esta subespecie híbrida entre el exótico cerdo vietnamita y el jabalí ibérico ha puesto la voz de alarma entre la comunidad cinegética de Navarra -a través de la asociación Adecana-, que ve peligrar la pureza genética del jabalí salvaje.

Durante los meses pasados, varios cazadores se han encontrado con individuos de esta subespecie de los *Sus scrofa* (en su nomenclatura científica y que englobaría también al cerdo común), que han descrito de aspecto "grotesco, horrible, con el morro chato y la barriga blanca", según el retrato que hace un cazador, que prefiere no identificarse, y que se encontró con dos de estos ejemplares en la zona de Urraúl Alto. "Más feos que la madre que los parió", resume de una pincelada.

La preocupación de los cazadores va evidentemente más allá del aspecto poco agraciado del animal. Carlos Irujo Beruete, presidente de Adecana (Asociación de cazadores de Navarra) la-



Imagen de un ejemplar de cerdolí publicado en *Jara y sedal*.

JARA Y SEDAL

menta un aspecto que tiene que ver con la derivación doméstica que el cerdo vietnamita adquirió en la última década. "Los hijos de estos cruces pierden salvajismo, pierden raza. Nosotros somos cazadores y esto sería como abatir a un cerdo doméstico. Además, sin los controles necesarios, podrían

transmitir enfermedades a los jabalíes salvajes", advierte.

El cerdolí no es nuevo en España. Ya se han dado casos en Valencia -de donde parece surgir el neologismo también híbrido "cerdolí" (contracción de cerdo y jabalí)-, Cataluña, Madrid, Castilla y León o Aragón, entre otras comunida-

des. Incluso un hijo del escritor y cazador Miguel Delibes, Adolfo, biólogo de la Junta castellano-leonesa, ha dedicado un estudio a estos pequeños *freaks* para alertar de los posibles perjuicios entre sus parientes los jabalíes.

La madre que los parió -parafraseando al cazador-, el foco de

esta hibridación en Navarra se encuentra en Aizcargui, localidad abandonada por sus habitantes en la década de los 50 del siglo XX, y que en los albores del nuevo siglo, fue ocupada por un grupo de jóvenes que actualmente lo han convertido en una "ecoaldea". El acceso al poblado, con una iglesia románica del siglo XIII, es difícil, por una pista alfombrada por rocas puntiagudas que hacen resbalar las ruedas del coche.

Aizcargui

El recinto está cercado por una valla de alambre. Al llegar, un macho cabrío de enormes cuernos recibe a los visitantes, dejando tras de sí una intensa fragancia caprina. La canaria Yurena Hernández lleva viviendo de forma estable en Aizcargui desde hace cuatro años y medio. Su pareja, Juan Ramón, es uno de los ocupas que llegó en el año 2000 y uno de los impulsores de la actual ecoaldea, inscrita en una red internacional y a la que acuden, cada verano, voluntarios de todas las latitudes.

Yurena agradece la presencia de los periodistas. "Hemos visto varios artículos en los que nos citaban, pero nadie nos llamó para contrastar la información", asegura. En Aizcargui son conscien-

El cerdolí, un fenómeno de hibridación entre especies

tes del problema que empezó como un regalo hace tres años. “La primera cerda nos la regaló un amigo. La compró en Burgos. Nosotros queríamos tenerlos en un estado de semilibertad. Nuestro cercado está preparado para ovejas y cabras pero los cerdos vietnamitas son muy pequeños y escurridizos”, relata.

Durante un tiempo la cerda, que no pesará más de 40 kilos, salía y entraba del recinto con libertad. “Siempre volvía porque son animales domésticos. Hasta que un día nos dimos cuenta de que estaba preñada. Cuando parió, vimos que las crías eran rayadas, como jabatos”, explica. Como hacen con todos los cerdos en Aizcargui, antes de cumplir los seis meses los sacrificaron para convertirlos en alimento. Yurena y Juan Ramón, los dos vecinos estables de Aizcargui, viven de forma autogestionada. Comen lo que producen y se abastecen de electricidad con placas fotovoltaicas. “Aquí todo es ecológico”, sentencia.

El ciclo de fertilidad

Uno de los principales problemas que plantea el cerdo vietnamita, como ya apuntaba el periódico alicantino *Información* -la comunidad valenciana es una de las más afectadas por este fenómeno- es que las hembras tienen un ciclo de fertilidad mensuales (frente a las jabalías, con uno o dos al año). Este hecho, sumado a la promiscuidad del jabalí macho multiplica la posibilidad de que ese pequeño regalo pueda convertirse en un problema ecológico.

David Galicia, zoólogo experto en mamíferos y profesor del departamento de Biología Ambiental de la facultad de Ciencias de la Universidad de Navarra, rebaja el nivel de alarma -por el nivel de incidencia en Navarra-, pero también advierte de los problemas de la hibridación si el fenómeno se extendiese. “Ocurre con otras especies como el gato doméstico, que se ha convertido en un problema para el gato silvestre, porque terminan por convertirse en potenciales competidores y pueden alterar la pureza genética de la raza, como podría ocurrir con el jabalí”, asegura.

“Aquí lo fundamental es que el animal se quede en su ámbito y atajar el problema cuanto antes. Si el cerdo vietnamita es un animal doméstico tiene que quedarse en su ámbito, cercado y saneado. Porque la hibridación no es tan difícil como pudiera imaginarse entre animales de una misma especie, en este caso, la *Sus scrofa*, siempre y cuando se den las condiciones necesarias, ya sean morfológicas, ambientales e incluso cromosómicas. Es más habitual de lo que creemos”.

Yurena nos lleva al nuevo espacio donde viven los cerdos vietnamitas. “Los vacunamos y saneamos en enero de 2016, cuando Medio Ambiente del Gobierno de Navarra se puso en contacto con nosotros”, asegura rotunda mostrando el crotal en la oreja de los ejemplares, el DNI de un animal de granja. La cerda que se escapó e inició este fenómeno defiende a sus crías, dos bisoños ejemplares que menean el rabo como un perro doméstico. Con ellos, un tercer ejemplar de cerdo vietnamita enano. Y al lado, en un cercado aparte, el semental, un minúsculo cerdito del tamaño de un gato.



Entrada a la “ecoaldea” de Aizcargui, donde se encuentran los ejemplares de cerdo vietnamita que se aparearon con jabalíes.

JESÚS CASO

“Nuestras cerdas están saneadas desde enero de 2016”

Medio Ambiente requirió a los habitantes de Aizcargui vacunar a los animales y mantenerlos en espacios cercados

R.M.
Aizcargui

Juan Ramón Castellón es uno de los jóvenes que en el año 2000 ocupó el despoblado de Aizcargui, muy próximo a Urraul Alto y a apenas un kilómetro de Iruroz-

qui. Algo molesto por la dimensión que ha adquirido el fenómeno del cerdolí en los medios, asegura que han regularizado la situación, no solo de sus animales, sino de la inicial ocupación de los edificios. O al menos parcialmente.

“Pagamos un alquiler a los propietarios de las casas. El dueño se exilió en América en los 50 y nosotros pagamos a sus herederos. Sí que es cierto que la iglesia está ocupada y que cercamos el terreno, pero era precisamente para evitar problemas con veci-

nos y cazadores. De hecho, ya pagamos una multa por el cercado”, asegura. “Tampoco vivimos sin luz ni agua corriente, como se ha dicho. Tenemos placas fotovoltaicas y sacamos el agua de un manantial”.

Yurena Hernández, su pareja, asegura que las hembras de cerdo vietnamita (actualmente tienen cinco ejemplares) están saneadas y vacunadas desde enero de 2016, cuando recibieron la visita de técnicos de Medio Ambiente, advertidos del estado de semilibertad en que vivían los

ejemplares de cerdo asiático. “Nos obligaron a instalar un cercado para impedir que saliesen del terreno y así lo hicimos”, continúa. Actualmente, los ejemplares se encuentran en dos espacios, separados el macho de la hembra y sus crías.

“Reconocemos que al principio no éramos conscientes de que pudiese ocurrir algo así y que ha podido ser un problema. Ahora queremos regularizar la situación de todos los animales que tenemos. Como pagamos alquiler, hemos solicitado la licencia de cuadra doméstica”, concluye.

Pese a todo, mantienen ocupada una iglesia del siglo XIII, restaurada a finales de los años 90 como vivienda de los voluntarios que cada verano acuden a Aizcargui para trabajar en las labores propias de una “ecoaldea”.

Medio Ambiente permitirá abatir a los ejemplares de cerdolí

Desde el Gobierno de Navarra califican de “moderado” el riesgo que puede suponer la subespecie para el jabalí

R.M.
Pamplona.

Gloria Giralda es jefa de Gestión de la Comarca Pirenaica del Gobierno de Navarra. Conoce bien el caso de los cerdolís de Urraul Alto, que considera de “riesgo moderado”. “No tenemos estima-

ción de la población en Navarra, aunque por los datos que tenemos creemos que es muy escasa”, asegura.

No obstante, y de cara a la apertura de la temporada de caza, que se inicia el 1 de septiembre, el departamento está redactando una autorización para que los cazadores puedan abatir a los ejemplares de cerdolí en el caso de que apareciesen nuevos ejemplares. “No creemos que haya un problema para el jabalí. La prueba es que ha habido recientemente varios accidentes de coche con jabalíes, lo que demues-



Dos cazadores en una batida.

DN

tra que es una población sana. Pero no queremos que pudiese producirse este cruce entre especies”, explica.

Giralda recuerda que un fenómeno como el del cerdolí puede

producirse por algo tan prosaico como que el actor George Clooney apareciera a principios de los 2000 con su mascota, un ejemplar de esta especie asiática. Fue cuando se disparó el mercado.